



Trabajos de Egiptología

**“Those Who Mourn for Re”: Mourning and Regeneration
in the Book of the Twelve Caverns**

Daniel Miguel MÉNDEZ RODRÍGUEZ

**The Courtyard of TT 209 (Areas C1 and C2).
Seasons 2012 to 2014**

Miguel Ángel MOLINERO POLO, Cristo Manuel HERNÁNDEZ GÓMEZ...

**Algunas reflexiones sobre Uluburun y el intercambio comercial
y cultural en el Mediterráneo Oriental**

Antonio PÉREZ LARGACHA

**The Framework of the Meeting
Narrative Uses of Stelae in Egyptian Literary Texts**

José Ramón PÉREZ-ACCINO

**Introducción a la investigación arqueológica para estudiantes
a través de reconstrucciones virtuales**

Sofía PÉREZ-RUIZ, Ainara ACEBO, Pilar RODRÍGUEZ MARÍN...

**Lucernas decoradas con la imagen de una rana
del yacimiento de Oxirrinco, El-Bahnasa, Egipto**

Esther PONS MELLADO



CEAULL | Centro de Estudios Africanos
Universidad de La Laguna



82017

Trabajos de Egiptología

Trabajos de Egiptología

Papers on Ancient Egypt

**Estudio preliminar de la cerámica procedente
de las excavaciones en la TT 209, Luxor, Egipto**

Zulema BARAHONA MENDIETA

**La ocupación macedónica y la Dinastía Lágida.
Impacto político, económico y social**

Francisco BOSCH PUCHE

**Reflexiones sobre Meretseguer en la estela EA272
del British Museum**

Elisa CASTEL RONDA

**Ramesses III as Guarantor of Maat:
the Iconographic Evidence at Medinet Habu**

Salvador COSTA, Teresa MAGADÁN

**Iconographic Rendering of the Notion of Purification
in Two Elements Included in the Vignettes
of Chapters 17 and 125 of the Book of the Dead**

Lucía DÍAZ-IGLESIAS LLANOS

Taboo – *bwt*?

Paul John FRANDBSEN

**Flat-Section Hairpins during the Egyptian Predynastic Period?
A Proposal of Identification and Typology**

Candelaria MARTÍN DEL RÍO ÁLVAREZ



número 8
2017

Consejo editorial

Director

Miguel Ángel Molinero Polo
Universidad de La Laguna, Tenerife, Islas Canarias

Secretaría de edición

Lucía Díaz-Iglesias Llanos
Centro Superior de Investigaciones Científicas, Madrid

Alba María Villar Gómez
Universidad Autónoma de Madrid

Colaborador de edición | English editorial assistant

Kenneth Griffin
Swansea University, Gales, Reino Unido

Consejo de redacción

Antonio Pérez Largacha
Universidad Internacional de la Rioja (UNIR)

José Ramón Pérez-Accino
Universidad Complutense de Madrid

Comité científico

Marcelo Campagno
CONICET | Universidad de Buenos Aires

Josep Cervelló Autuori
Universitat Autònoma de Barcelona

María José López-Grande
Universidad Autónoma de Madrid

Josep Padró i Parcerisa
Universitat de Barcelona

M.^a Carmen Pérez Die
Museo Arqueológico Nacional, Madrid

Esther Pons Mellado
Museo Arqueológico Nacional, Madrid

José Miguel Serrano Delgado
Universidad de Sevilla

Evaluadores externos de este número

José Ramón Aja Sánchez | Luis Manuel de Araujo | Juan Antonio Belmonte Avilés | Elena de Gregorio | Stan Hendryckx | Cristo Manuel Hernández Gómez | Miguel Jaramago Canora | Bill Manley | Alfonso Martín Flores | Daniel Miguel Méndez Rodríguez | M.^a Violeta Pereyra | R. Gareth Roberts | Amelia del Carmen Rodríguez Rodríguez | José das Candeias Sales | Inmaculada Vivas Sáinz

Fundadores de la Revista

Miguel Ángel Molinero Polo
Antonio Pérez Largacha

José Ramón Pérez-Accino
Covadonga Sevilla Cueva

Trabajos de Egiptología

Papers on Ancient Egypt

Dando agua a los pájaros

Homenaje a Covadonga Sevilla Cueva

Giving water to the birds

An homage to Covadonga Sevilla Cueva

Editado por | Edited by

Miguel Ángel Molinero Polo | Antonio Pérez Largacha | José Ramón Pérez-Accino

Número 8
2017



Covadonga en la Caldera del Teide. José Miguel Barrios Mufrege.

Algunas reflexiones sobre Uluburun y el intercambio comercial y cultural en el Mediterráneo oriental

Antonio PÉREZ LARGACHA

El pecio de Uluburun ofrece la posibilidad de comprender dinámicas del comercio en el Mediterráneo en el Bronce Reciente. En la primera parte del artículo se analizan los planteamientos que sobre el destino, función y origen de la embarcación se han propuesto. Después se examinan los pequeños objetos que transportaba y que suelen ser “olvidados” pero cuyo estudio puede aportar respuestas a dinámicas e intereses comerciales, el intercambio de ideas y manifestaciones de religiosidad comunes en un Mediterráneo Oriental que puede ser considerado en algunos aspectos como una *koiné* cultural a finales del Bronce Reciente.

Some Reflections on the Uluburun and the Commercial and Cultural Exchange in the Eastern Mediterranean

The wreck of the Uluburun offers the possibility of understanding the dynamics of trade in the Mediterranean during the Late Bronze Age. In the first part of the paper, the approaches that have been proposed about the destination, function and origin of the vessel are analysed. Secondly, the small objects that were transported and which tend to be “forgotten” are examined. The study of these objects can provide answers to dynamics and commercial interests or policies, the exchange of ideas and shared manifestations of devoutness in the Eastern Mediterranean that can be considered in some respects as a cultural *koiné* at the end of the Bronze Age.

Palabras clave: Uluburun, Mediterráneo Oriental, Bronce Reciente, internacionalización, contactos comerciales.

Keywords: Uluburun, Eastern Mediterranean, Late Bronze Age, internationalism, commercial contacts.

Pensando en los temas que interesaban a Covadonga Sevilla me vinieron los recuerdos de la exposición que en la Universidad Autónoma de Madrid coordinamos en torno a el-Amarna en 1991. Durante la preparación de la misma, el Prof. Luis García Iglesias conversó con nosotros sobre la importancia que podría tener el escarabeo que, con el nombre de Nefertiti, se había descubierto en el pecio de Uluburun, y sobre cómo debieron ser las dinámicas comerciales en el Mediterráneo oriental durante el Bronce Reciente. Al ciclo de conferencias que se organizó invitamos al Dr. Jaromir Malek y a Covadonga le sorprendió su cordialidad, naturalidad y deseos de ayudar. Estas dos personas encarnaban muchas de las facetas que Covadonga ansiaba y transmitía; conocimiento, colaboración y humanidad. Trabajando en la preparación de la exposición Covadonga disfrutó viendo cómo los alumnos de la licenciatura de Historia, o los que ya se estaban iniciando en la realización de sus tesinas, participaban con alegría, la que ella transmitía, sin egos ni aspiraciones personales. Es por ello que decidí dedicar estas páginas a reflexionar sobre algunos aspectos inherentes a la documentación hallada en el pecio de Uluburun. Este ofrece la oportunidad de reflexionar sobre las preguntas e interpretaciones que los historiadores han venido dando a unos objetos y materias primas que han sido valorados por su cantidad y belleza, así como por la excepcionalidad del hallazgo en si mismo, pero en las que los objetos pequeños, salvo excepciones como el mencionado escarabeo de Nefertiti, han sido desatendidos. Sin embargo, estos últimos, al igual que los pequeños gestos que transmitía Covadonga, pueden comunicar más de lo que a primera vista parece.

TdE 8 (2017) - Páginas: 273 - 287

Recepción: 19/10/2017 - Admisión: 12/12/2017

Antonio Pérez Largacha — antonio.perezlargacha@unir.net
Universidad Internacional de La Rioja (UNIR) / Logroño / España
<http://doi.org/10.25145/j.TdE.2017.08.10>



Figura 1. Posible ruta de la embarcación hundida en Uluburun (Aruz, Benzel y Evans 2008: 298, fig. 97).

El pecio de Uluburun, excavado entre 1984 y 1994, puso a disposición de la investigación la oportunidad de conocer muchos de los objetos y materias primas que una embarcación podía transportar durante el Bronce Reciente. Desde su hallazgo y los primeros informes de excavación sorprendió que los objetos procedieran de regiones, reinos, ciudades y culturas diferentes de todo el Mediterráneo oriental, lo que revelaba la intensidad, amplitud y organización que tuvieron las relaciones comerciales¹ (fig. 1).

1 Pulak 1988; 1998.

Hasta su descubrimiento, la documentación diplomática, las cartas que fueron intercambiadas entre las cortes palaciales del Bronce Reciente, que en muchos aspectos repetían formulas y dinámicas presentes ya en la primera edad diplomática del Bronce Medio, constituían la principal y prácticamente única fuente de información para interpretar el intercambio de bienes y productos entre los reinos de ese periodo. En ellas se menciona el papel que los embajadores y los emisarios reales tuvieron en los procesos de negociación, al tiempo que transmitían que toda la actividad comercial giraba en torno a las necesidades y demandas de los palacios y reyes, estando el comercio controlado por el Estado y centrado en torno a las deseos, requisitos y demandas de los grandes reinos del Bronce Reciente.

Igualmente, se destacaba de la documentación cómo los propios reyes pedían a sus homólogos que protegieran los caminos o fueran indemnizados por las pérdidas que habían sufrido las caravanas por un robo. También algunos de ellos procedían a enviar a otros reinos estatuas de dioses para proteger y ayudar en situaciones concretas, pero también artesanos, médicos o especialistas², revelando así que todo giraba en torno a los deseos, necesidades y alianzas de los grandes reyes.

Otro elemento que aparecía en torno a los intercambios eran los llamados matrimonios diplomáticos, cuya celebración iba unida a un intercambio de productos, así como los esfuerzos que reinos como el egipcio realizaban para obtener bienes exóticos de regiones como Nubia -en especial oro y marfil-, para satisfacer las demandas internas -para los templos, el

ajuar funerario y todo lo que se utilizaría en el interior de unos palacios desaparecidos- y externas. Es decir, como hemos señalado, todo apuntaba a que el comercio internacional era una actividad estatal, organizada desde la administración de cada reino y que no había una participación privada, confirmando las tesis de la escuela sustantivista de Polanyi³, uno de los puntos de partida para el estudio de la economía y comercio en el Próximo Oriente⁴.

La excepción parecía estar en Ugarit, donde los textos desvelan que existían unos ricos comerciantes que disfrutaban de ventajas y privilegios para desarrollar sus empresas comerciales, no estando su actividad supervisada por la corte, aunque si seguramente apoyada para beneficio del propio reino.

Por todo ello, una de las preguntas que giró desde el primer momento en torno al pecio de Uluburun era qué entidad política podía estar detrás de su financiación y a qué corte o palacio iban dirigidos los productos que transportaba. El hallazgo de los conocidos lingotes de cobre característicos de Alashiya, así como de marfil, abundante cerámica cananea en cuyo interior se podían transportar productos variados, desde vino y aceite a objetos, colgantes, etc., todo parecía reflejar una similitud con los productos que se mencionaban en la correspondencia diplomática, por lo que se asumió que el pecio de Uluburun respondía a las dinámicas comerciales entre palacios y cortes dominantes en el Bronce Reciente.

En relación con la datación del pecio, desde su hallazgo se aceptó que ocurrió en torno al 1300 a.C., existiendo pocas variaciones en la actualidad, como la fecha del 1320 a.C. propuesta por Manning *et alii*⁵. Una época en la

2 Zacagnini 1983.

3 Polanyi 1957.

4 Aubet 2007; Liverani 2015.

5 Manning *et alii* 2009.

que es importante tener en consideración el contexto histórico, debido a la cantidad de actores que, de una forma directa o indirecta, llegaron a intervenir en la ruta y abastecimiento de la embarcación, los productos que transportaba y su posible destino.

Igualmente, tampoco puede olvidarse que el comienzo del siglo XIII implicó en el Mediterráneo oriental el diseño de un nuevo mapa internacional, debido a los cambios que había originado la irrupción del reino hitita en Siria y la desaparición del reino de Mitanni. La importancia de tener en cuenta el contexto histórico global a la hora de analizar un reinado, un hecho histórico o un acontecimiento está perfectamente reflejada en la obra de van de Mieroop⁶, quién defiende la necesidad de investigar, interpretar y valorar no solo desde la óptica de la egiptología, la asiriología o, incluso, desde la óptica de reinos más pequeños como el de Ugarit, es decir, eliminar barreras académicas y científicas que la historiografía ha establecido en torno a culturas y regiones cuyos intereses, comerciales y políticos, estaban interrelacionados⁷.

En Egipto estaba teniendo lugar el tránsito de la XVIII a la XIX dinastía, después de un período amarniense que, además de sus connotaciones religiosas, había vivido cambios sustanciales en la influencia y control que el mundo faraónico ejercía sobre el Levante mediterráneo debido al expansionismo de Suppiluliuma I. Unos años en los que el reino de Amurru pasó a estar bajo el control e influencia del reino hitita, al igual que Ugarit, uno de los principales puertos comerciales del

Mediterráneo y donde la embarcación hundida en Uluburun pudo obtener parte de su cargamento. Tampoco debe olvidarse que Ugarit se convirtió en uno de los aliados más fieles del reino hitita, lo que en teoría pudo tener consecuencias en las dinámicas comerciales que el mundo egipcio quería mantener con el Levante. Igualmente, Asiria intentaba recuperar territorios que anteriormente habían estado bajo su influencia aprovechando la desaparición del reino de Mitanni, lo que iba a originar una atmosfera de conflicto y recelo constante con Hatti. Por su parte, la Babilonia casita recuperaba lentamente un esplendor pasado al tiempo que debía prestar una atención cada vez mayor a Irán.

En el ámbito del Egeo y el Mediterráneo oriental Chipre continuaba siendo un centro distribuidor de cobre y se hallaba en medio de las rutas que unían al Mediterráneo oriental. Pero el cambio más importante fue el auge de los palacios micénicos, sucesores de un mundo minoico calificado historiográficamente como una “talasocracia”⁸. Al mismo tiempo, las menciones a los Ahhiyawa fueron en aumento, debido a sus conflictos con el mundo hitita⁹, precisamente en unas regiones que, en principio, afectaban a las vías de comunicación marítimas de Asia Menor, la ruta de cabotaje que parecía seguir la embarcación hundida en Uluburun.

Una embarcación que tenía 15 metros de largo y una capacidad de carga de 20 toneladas. En opinión de Gestoso Singer¹⁰ debía ser una embarcación de cabotaje, no mercante, basándose en la creencia de Sherratt y Sherratt¹¹ de

6 van de Mieroop 2007.

7 Pérez Largacha 1998.

8 Knapp 1993.

9 Kelder 2012.

10 Gestoso Singer 2007: 20.

11 Sherratt y Sherratt 1991.

que las embarcaciones mercantes tenían una capacidad de unas 225 toneladas.

En cualquier caso, su capacidad de carga implica un gran esfuerzo económico y logístico. Al respecto, Monroe¹² ha analizado las pérdidas económicas que implicaría el naufragio de la embarcación y de los productos que transportaba. Aun siendo difícil poder cuantificar el valor de muchos objetos y productos -además de todos aquellos que se han perdido arqueológicamente-, la estimación de unos 12.000 shekels proporciona una imagen de una gran pérdida económica con relación a todo lo que podría obtenerse con la venta y posterior elaboración de las materias primas que transportaba en los talleres artesanales a los que iban dirigidas dichas materias primas. También deben considerarse todas las pérdidas ocasionadas en la preparación, elaboración, búsqueda y obtención de los objetos y productos que su bodega transportaba, un aspecto que en pocas ocasiones se contempla.

En relación con su destino, parece que era algún puerto del Egeo. La mayor parte de la cerámica hallada es del Levante, siendo la del Egeo escasa, al tiempo que la misma presenta signos de haber sido muy utilizada, lo que puede reflejar que era la utilizada por los miembros de la tripulación, no estando destinada al comercio o intercambio¹³.

Respecto al puerto de origen pudo estar en el Levante, quizás en Ugarit, pero lo que sorprende es la gran cantidad de lingotes de cobre de Chipre, lo que hace pensar que antes de llegar al Levante la embarcación realizaría una escala en Chipre.

En líneas generales, se acepta la idea de que la embarcación iría recogiendo en su trayecto

objetos y productos que después serían intercambiados y transportados a aquellos centros donde eran demandados, lo que implica un conocimiento de la demanda que existía en cada lugar y los productos que podían obtenerse, así como de las rutas. Igualmente, en su itinerario también se realizarían intercambios que, como veremos, pudieron ser de un carácter oficial e institucional, pero también privado. Una de las preguntas que es difícil poder contestar es qué tipo de productos transportaría en un principio la embarcación, antes de llegar a Chipre o si, por el contrario, los productos de Chipre serían comprados, lo que implicaría que detrás de la expedición estaría una entidad política que sufragaba los gastos.

Éste es precisamente uno de los debates existentes en torno a la embarcación; ¿se trataba de una misión diplomática, de una expedición organizada por una institución (palacio, reino) o, por el contrario, puede esta embarcación estar reflejando una actividad privada, aunque fuese con apoyo institucional?

Al respecto, Kilian¹⁴ apuntó la posibilidad de que se tratara de la embarcación de un rico mercader basándose en la importancia, riqueza y autonomía que los mismos tenían en especial en el reino de Ugarit. Sin embargo, en opinión de Cline y Yasur-Landau¹⁵, la expedición fue seguramente palacial debido a los costes, el precio y los peligros a los que debió enfrentarse. Así, obtener once toneladas de metal -diez de cobre y una de estaño-, supondría un esfuerzo que solo puede interpretarse si había un reino detrás financiando la expedición. Por su parte, Pulak¹⁶ defiende que formando parte de la tripulación habría, al menos, dos micénicos que podrían haber actuado de la misma forma

12 Monroe 2010.

13 Bachhuber 2006: 347.

14 Kilian 1993.

15 Cline y Yasur-Landau 2007: 128.

16 Pulak 2005.

que posteriormente lo haría el sacerdote egipcio Wenamun, comprando y negociando en los puertos en nombre y representación de una entidad política, que en opinión de Cline y Yasur-Landau podrían ser Kommos, uno de los puertos más importantes de Creta, o bien el palacio micénico de Tirinto.

En opinión de Bachhuber¹⁷, estaríamos ante una manifestación de un intercambio entre elites, pero no necesariamente se trataría de regalos reales al poder estar destinados algunos productos a consumidores no palaciales. Si bien esto último puede ser cierto, también lo es que los palacios actuaban como centros receptores que posteriormente procedían a trabajar y a repartir los productos para su elaboración, consumo o disfrute, por lo que el palacio estaría de alguna forma implicado.

El origen diverso del cargamento y el paso por diferentes puertos también explica la presencia de tres balanzas y 149 pesas, siendo significativo que ninguna pueda adscribirse al sistema de pesos y medidas micénico, un argumento más para defender que el destino final de la embarcación estaría en el Egeo.

Como ya hemos apuntado, la variedad geográfica de los objetos y productos siempre se ha destacado, desde el ámbar del Báltico al marfil africano, pero uno de los aspectos que sorprende, a primera vista, es la escasez de objetos egipcios. Ello lleva a plantearse la posibilidad de que los mismos podían no interesar, o que Egipto se encontraba desplazado de los circuitos comerciales debido a los cambios políticos que habían acontecido en el Levante con la expansión de Hatti y que obligaron a los faraones de la XIX dinastía a emprender

una política más militarista para recuperar su influencia en la región y poder continuar participando en los intercambios comerciales del Mediterráneo oriental. Una tercera posibilidad es que los mismos hubieran sido comerciados con anterioridad al naufragio en algún puerto del Levante. En relación con esta ausencia de objetos egipcios, Bloedow¹⁸ planteó la hipótesis de que la ruta del barco era de Ugarit a Egipto pero que vio su trayecto desviado por los fuertes vientos, lo que parece poco probable.

Sin embargo, todo parece indicar que la embarcación si realizó una escala en Egipto. No por el ya mencionado escarabeo de Nefertiti, que nos sirve para comprobar como en muchas ocasiones un hallazgo se interpreta en función de lo que resulta más “llamativo” y que, como veremos, pudo llegar a la embarcación por otras vías. Así, formando parte del cargamento se hallaron lingotes de vidrio, siendo los primeros que se conocen y que, a juzgar por los análisis realizados al menos en tres de ellos, son de procedencia egipcia¹⁹.

Esta procedencia egipcia es muy reveladora, ya que la industria del vidrio fue introducida en Egipto desde el mundo mesopotámico posiblemente durante el Segundo Período Intermedio, conociéndose diferentes centros productores en el Reino Nuevo en Amarna o Qantir²⁰. Su hallazgo también revela que toda la materia prima transportada estaba destinada a ser trabajada en los talleres, y por artesanos del reino de destino, posiblemente el mundo micénico, confirmando así los estudios de Walton *et alii*²¹ en el sentido de que la procedencia del vidrio hallado en algunos



Figura 2. Pendiente de Uluburun.

palacios micénicos era egipcia. Igualmente, si estos lingotes de vidrio fueron embarcados en Egipto nos está revelando una intencionalidad, el buscar un producto que se demandaba, como sucedía con los lingotes de cobre de Chipre, al tiempo que abre nuevas interpretaciones sobre las industrias y tecnologías desarrolladas en Egipto.

Uno de los objetos más sorprendentes y llamativos hallados en Uluburun es el que se consideró desde el inicio como un libro de conta-

bilidad en el que se irían anotando los intercambios que se realizarían durante la travesía, así como los objetos embarcados para su destino final. Ésta sigue siendo la interpretación dominante, pero recientemente, Kelder²² ha señalado que en realidad podría tratarse de un pasaporte, o incluso de un mensaje para que fuera leído en el lugar de destino, no un libro de cuentas.

Otra de las consecuencias del hallazgo de este pecio es que sirvió de base para que se comenzara a hablar de un “estilo internacional”, término acuñado por Stevenson Smith²³ para referirse a unos objetos cuya iconografía y función no podía adscribirse a un reino o estado concreto. Los mismos nos transmiten la existencia de unos gustos que eran similares entre las clases dirigentes, de una *koiné* cultural que reconocía, apreciaba y utilizaba símbolos, actitudes y temáticas similares, poniendo las bases de lo que después sería una de las características del mundo fenicio y la difusión de objetos, escenas y objetos con temáticas orientales por todo el Mediterráneo. Unos objetos que transmitían unas ideas, sentimientos y valores que eran conocidos en todo el Mediterráneo Oriental²⁴.

También con relación al contexto del pecio de Uluburun hay que tomar en consideración los argumentos esgrimidos en las últimas décadas en el sentido de que a lo largo del siglo XIII a.C. existió una actividad comercial que no estaba controlada por los palacios o grandes reinos, un comercio no estatal.

Sin poder entrar a fondo en este nuevo marco y debate, debemos mencionar al menos los planteamientos de Artzi²⁵ sobre la existencia de unos comerciantes que se dedicaban al

¹⁷ Bachhuber 2006.

¹⁸ Bloedow 2005.

¹⁹ Jackson y Nicholson 2010.

²⁰ Rehren 2014.

²¹ Walton et alii 2009.

²² Kelder 2016.

²³ Stevenson Smith 1965.

²⁴ Feldman 2006.

²⁵ Artzi 2013.

reciclaje de metales que después comerciaban y cuyas actividades pueden ponerse en relación con los cambios estructurales del s. XIII a.C. y los posteriores Pueblos del Mar. También los de Sherratt²⁶, sobre la existencia de una actividad comercial fuera de los ámbitos palaciales que sería, posteriormente, una de las causas de las crisis del 1200, atribuida historiográficamente a los Pueblos del Mar, pero cuyos movimientos, así como la crisis de las estructuras palaciales, podían ponerse en relación con un cambio en las dinámicas económicas. En esta línea, Singer²⁷ sugirió que Uluburun puede interpretarse como una consecuencia de la apertura de rutas, mercados e intercambios de las grandes potencias con anterioridad al 1300 a.C, siendo reflejo de un comercio más dinámico.

En definitiva, si se confirman estas dinámicas implicaría que la embarcación de Uluburun y el comercio del Mediterráneo oriental desarrollarían sus actividades en un mundo en cambio y direcciones opuestas.

Reflexiones en torno a los objetos pequeños

Cuando se habla de comercio siempre suele hacerse en términos de los objetos y productos que son intercambiados, pero todo objeto tiene una historia, una biografía cultural²⁸, que permite profundizar en su significado y función, sin olvidar que todo objeto puede ser realizado en un momento histórico para una función determinada y ser hallado en un contexto y cronología muy diferentes.

Otro aspecto que explorar es que detrás de todo comercio e intercambio de objetos

también está el tránsito de ideas y personas. Así, en el caso de los matrimonios diplomáticos, con su celebración se trasladaba un séquito que iba a vivir en otro reino, en su corte o no, pero que tendría unas relaciones, aportaría sus ideas y creencias, etc., al tiempo que este séquito asimilaría aspectos culturales del reino al que se trasladaba. Unos sirvientes, traductores y artesanos, personas que viajarían con sus amuletos y adornos personales, buscando la protección de sus divinidades personales o las que encarnaban su memoria cultural y que, de ese modo, junto a los comerciantes, mercenarios, artesanos itinerantes..., transmitían unas concepciones nuevas que, en algunos casos, podían llegar a ser adoptadas tanto en el ámbito oficial de la corte como fuera de ella.

Esta es la importancia de los objetos pequeños, de las personas que viajan y se trasladan. Con ellos viajan ideas, creencias e imágenes que es difícil encontrar en el ámbito oficial o diplomático y que, cuando aparecen en el mismo, es posiblemente como consecuencia de una aceptación de las mismas debido a su expansión en determinados círculos relacionados con la corte.

Por otra parte, los marineros, como los comerciantes, podrían reunir, comprar, adquirir objetos en los diferentes puertos o ciudades por los que transitaban, bien por un interés personal o incluso para comerciar con ellos en sus ciudades y reinos de origen. Esta puede ser la explicación, por ejemplo, del escarabeo de Nefertiti.

Un único escarabeo, o cualquier otro objeto con una inscripción puede interpretarse, utilizando parámetros tradicionales, como una forma de datación para fijar el contexto del conjunto. Sin embargo, en el caso del

escarabeo de Nefertiti pudo ser adquirido por algún miembro de la tripulación como un recuerdo o con la idea de comerciar después con él en su propia ciudad y reino. Lógicamente el mismo tendría un valor y significado en tiempos de Amarna, pero con posterioridad desapareció más allá de los elementos egipcios que hay en el mismo, al igual que sucede en otros muchos ejemplos, por lo que su presencia en Uluburun puede no responder al ámbito oficial. Otra pregunta o posibilidad es que ese escarabeo pudo no ser adquirido en Egipto, sino en cualquiera de los puertos del Levante ya que estos objetos son fácilmente transportables y además fueron utilizados como medios de difusión fuera de la corte y del mundo egipcio.

Pequeños objetos, como sellos o amuletos, sobre los que pueden aducirse dos posibilidades;

A) Eran pequeñas posesiones que pertenecían a los miembros de la embarcación, que buscaban en ellos una protección personal ante los peligros que implicaría desplazarse, mantener una vinculación con sus divinidades personales. En estos casos, los mismos podrían entenderse, en opinión de Pulak²⁹, como reflejo de la identidad de sus propietarios, siendo así que al menos dos miembros de la tripulación eran micénicos que pudieron estar incluso relacionados con la administración palacial para garantizar y obtener los productos que estaban destinados al palacio.

B) Pueden estos objetos estar reflejando también la transmisión de ideas, creencias y gustos entre poblaciones fuera del ámbito diplomático, un pequeño comercio que realizaban los tripulantes aprovechando la coyuntura.

En relación con estos objetos, su manufactura no es muy elaborada, lo que implica otro aspecto; cuando se piensa en comercio e intercambio lo hacemos en términos de bellos y valiosos objetos, pero fuera de los circuitos oficiales existían muchas formas de elaboración de amuletos, figuras de divinidades o adornos que estaban destinados al menos a un porcentaje de la población. Unas manifestaciones artísticas calificadas de “artes menores”, relegándolas en muchas ocasiones al olvido o, en el mejor de los casos, a ser consideradas curiosas, exóticas³⁰.

En época grecorromana las monedas transmitían mensajes e ideas, así como otros pequeños objetos adscritos a comerciantes, soldados o artesanos. Lo mismo pudo suceder en un Bronce Reciente interrelacionado, complejo en las relaciones y que, además, es importante recordarlo, tenía un trasfondo que ya se había desarrollado en el Bronce Medio. Al respecto las reflexiones de Aruz³¹ sobre las dinámicas de difusión y transmisión de los cilindros sellos y sus motivos son muy reveladoras.

Unos objetos fácilmente transportables, que transmitían símbolos e imágenes de mundos y culturas diferentes, que llamarían la atención cuando eran contemplados por la población local. Lo mismo sucedería con sus vestidos, de los que, desgraciadamente, apenas conocemos restos o representaciones, pero cuyos colores, dibujos... realzarían los peinados característicos de cada región y cultura, los adornos personales, pendientes, brazaletes, amuletos o broches. Todo ello iría generando, como se ha mencionado desde el Bronce Medio sino antes, que los símbolos fueran perdiendo su iconografía original, que

²⁶ Sherratt 2003.

²⁷ Gestoso Singer 2007: 32.

²⁸ Gosden y Marshall 1999.

²⁹ Pulak 2001; 2005.

³⁰ Thomason 2014.

³¹ Aruz 2013.

algunas divinidades se representarían de una forma que fueran reconocibles para todos, tanto en sus actitudes, como objetos que llevaban o coronas, etc.

El problema es querer identificar todo objeto, o su decoración y motivos, con etnicidad, entrando en muchas ocasiones en debates estériles que poco aportan. Desde el Bronce Medio hay un flujo constante de temáticas, imágenes, expresiones y objetos que hace difícil poder determinar el origen del objeto o, incluso, del motivo, que va aglutinando detalles y características de mundos diferentes.

Es en este contexto en el que se pueden incluir también las cuentas, objetos que desde el Neolítico acompañan a los muertos y que nos revelan la existencia de un interés por obtener materiales como el lapislázuli o conchas que transmitían unas creencias, pero también un comercio, un intercambio que podía ser realizado por poblaciones nómadas en contacto con las sedentarias. Así, en el caso de Uluburun resulta muy reveladora la presencia de 75.000 cuentas de fayenza y 9.500 cuentas de vidrio en el interior de cerámicas cananeas que, según su capacidad (27 litros), podían llegar a contener hasta 26.000 cuentas cada una³², lo que demuestra su valoración e importancia.

Otros dos ejemplos de restos hallados en Uluburun acercan a un mundo diferente al de las cartas diplomáticas. El primero de ellos es un molar de un ratón, cuyo análisis ha permitido ponerlo en relación con especies do-

cumentadas en Minat el Beida³³. El segundo ejemplo son las significativas cantidades de resina halladas³⁴, un producto que es difícil de constatar arqueológicamente. Ello indica que, además de todos los productos que son mencionados en los textos en el Mediterráneo oriental, se comerciaba con muchos otros que también tenían un valor y consideración³⁵, lo que hace años se denominaron “exportaciones invisibles”.

Objetos pequeños que ofrecen otra visión del comercio ajena al ámbito diplomático de las cartas. Igualmente, los mismos indican cómo ideas y sentimientos comunes en regiones muy diferentes pueden manifestarse en una representación que, difícilmente, puede adscribirse a una identidad cultural, como es el caso concreto de un pendiente de oro hallado en Uluburun (fig. 2).

Bass *et alii*³⁶ lo asociaron al grupo de representaciones que se conocían de la diosa del Levante Qudsu, basándose en la tipología que había realizado Negbi³⁷. Se trata de un pendiente de forma piriforme que representa a una mujer desnuda con sus pies orientados hacia la derecha -lo que es inusual-, sujetando con sus manos unas gacelas -lo que solo se conoce en tres ejemplos, todos ellos procedentes de Ugarit. Esta actitud se ha relacionado con el motivo de la Señora de los Animales, llevando una corona cilíndrica pero no el característico peinado hathórico, que suele ser el que llevan este tipo de figuras³⁸. Unos pendientes que, por la representación de una

³² Ingram 2014.

³³ Cucchi 2008.

³⁴ Pulak 2008.

³⁵ Papadopoulos 2012.

³⁶ Bass *et alii* 1989: 2, fig. 3.

³⁷ Negbi 1976.

³⁸ Pulak 2008: 347.

mujer desnuda relacionada con diversos símbolos de poder y divinos, se han relacionado con diosas vinculadas a la fertilidad y, en los últimos años, también con el erotismo.

La representación de figuras femeninas desnudas se remonta al IV milenio. Incluso con anterioridad, toda figura femenina en que los rasgos sexuales están remarcados siempre se han vinculado con la fertilidad. Es decir, la imagen y finalidad de estas imágenes no cambia con el paso del tiempo, pero sí lo hacen los atributos y formas de ser representadas.

Debido a nuestras concepciones y deseos, en la mayoría de las ocasiones queremos identificar lo que se representa, ponerle un nombre y, de ese modo, explicar su aparición, función, adscribirla a una cultura y región o determinar una posible influencia, difusión. Esta actitud responde claramente al concepto aristotélico de categorización que, en muchas ocasiones, domina tanto la interpretación arqueológica e histórica y que ocasiona que nos olvidemos de realizar otro tipo de preguntas al objeto para poder llegar a conocer realmente su función, aparición, difusión y significado.

En el Bronce Reciente son muy frecuentes estas figuras femeninas y la actitud de las mismas, estén desnudas o no, teniendo en general los brazos en V, en muchas ocasiones asentadas sobre un león y sosteniendo en sus manos animales -como en el caso del pendiente de Uluburun- o bien otro tipo de objetos, desde armas a serpientes o flores, por lo general flores de loto.

En Mesopotamia la diosa Istar desde tiempos del reino acadio se representa con alas, como los genios, pudiendo transmitir las mismas un mensaje de protección y relación con el mundo de los dioses. Una diosa que en el ámbito sirio-palestino será conocida como

Astarté, una divinidad con la que también se han querido identificar estas representaciones femeninas que aparecen en pendientes o terracotas. En tiempos posteriores, será Afrodita la divinidad que encarna esta tradición³⁹.

Como en tantos otros aspectos, los orígenes de estas figuras sirio-palestinas del Bronce Reciente pueden buscarse en el Bronce Medio. Es cierto que es difícil establecer una línea de continuidad. Ello se debe, por un lado, a la compartimentación “aristotélica” que hemos realizado de la Historia y los objetos que caracterizan cada período y, por el otro, al hecho de que a medida que las relaciones e intercambios (comerciales, de personas e ideas) aumentan, los objetos y manifestaciones van cambiando sus características, al tiempo que van siendo adaptados a las creencias y costumbres de cada región.

Igualmente, pero no menos importante, estamos ante objetos pequeños, que aparecen en contextos arqueológicos muy diferentes y, en líneas generales, no están asociados a la corte, a las élites. Es por ello que reciben el calificativo en ocasiones de “populares” lo que, en muchas ocasiones, lleva implícito una minusvaloración de la información histórica y cultural que nos pueden proporcionar.

La figura representada en el pendiente de Ulu Burun se ha identificado con Qudsu, divinidad que también se ha identificado con Qedeset, divinidad conocida iconográficamente en Egipto a partir del reinado de Ramsés II. Esto hace pensar a Budin⁴⁰ que fue introducida con posterioridad al tratado de paz firmado entre Hatti y Egipto, aunque considera que Qudsu y Qedeset fueron dos divinidades diferentes.

La mayoría de los pendientes, 18, están realizados en oro⁴¹, por lo que, en general, se han

³⁹ Sugimoto 2014.

⁴⁰ Budin 2015.

⁴¹ Negbi 1976: 95-7.

adscrito a una clase social concreta, al tiempo que se han asociado a cultos licenciosos, sordidos o a diosas como prostitutas sagradas⁴². Como apunta Benzel⁴³, en muchas ocasiones los estudios se han centrado en “quién” se representa, no en el “qué”, señalando que su desnudez las acerca más al culto privado, no al oficial que es más abstracto. Este hecho, unido a unas técnicas de producción no muy elaboradas, le hace pensar más en un culto privado, no oficial como piensa Pulak⁴⁴.

En cualquier caso, e independientemente del origen de las tradiciones, la imagen de una diosa vinculada con la fertilidad, prosperidad y protección es innegable. Pueden cambiar los peinados, los atributos o símbolos que sostienen en las manos, pero todas ellas serían reconocidas. Existe una idea general sobre la que posteriormente se pueden añadir o enfatizar elementos más locales, pero todo ello confirma y demuestra que había una interrelación en todos los sentidos en el Mediterráneo oriental⁴⁵.

Conclusiones

Los objetos pequeños suelen ser poco valorados, en ocasiones por su tamaño, por aparecer en contextos arqueológicos poco claros, poder adscribirse a diferentes períodos en función de la iconografía, símbolos o actitudes de las figuras representadas, el material con que están realizados... Principalmente, esto se debe a que no se mencionan en las cartas diplomáticas y en los textos, al tiempo que estos mismos objetos no tienen, en la mayoría de las ocasiones, un nombre o un signo que pueda identificarlas.

Sin embargo, serían estos objetos los que de forma mayoritaria se moverían entre las poblaciones y culturas. Junto a los lingotes de cobre podemos encontrar miles de cuentas, como en Uluburun, pero las mismas quedan relegadas en la función e importancia que podían tener en las relaciones comerciales, no en la transmisión de ideas o mensajes, la existencia de unos gustos comunes o de unos símbolos que transmitirían las mismas preocupaciones y deseos.

Uluburun, como otros pecios más pequeños también del Bronce Reciente, ofrecen la posibilidad de obtener una visión de conjunto, global. Aun así, es difícil que no nos centremos en los objetos y materiales a los que nos acostumbran los textos, quizás por la concepción aristotélica mencionada y, también, por nuestra mentalidad museística coincidente con el redescubrimiento de Oriente de los siglos XVIII y XIX. Igualmente, todo investigador quiere hallar, aportar algo que tenga una “repercusión”, pero no debe olvidar que junto a las grandes y bellas obras de arte existieron multitud de objetos, símbolos, materiales, productos... que, en conjunto, no hacen, sino que valoremos más lo que del pasado conocemos, como Covadonga lo hacía.

Bibliografía

- ARTZI, M.
2013 “On the Other Sea Peoples”, en: A.E. Killebrew y G. Lehmann (eds.): *The Philistines and other Sea Peoples in Texts and Archaeology (Society of Biblical Literature 15)*, Atlanta: 329-344.

42 Bahrani 1996.

43 Benzel 2013: 258.

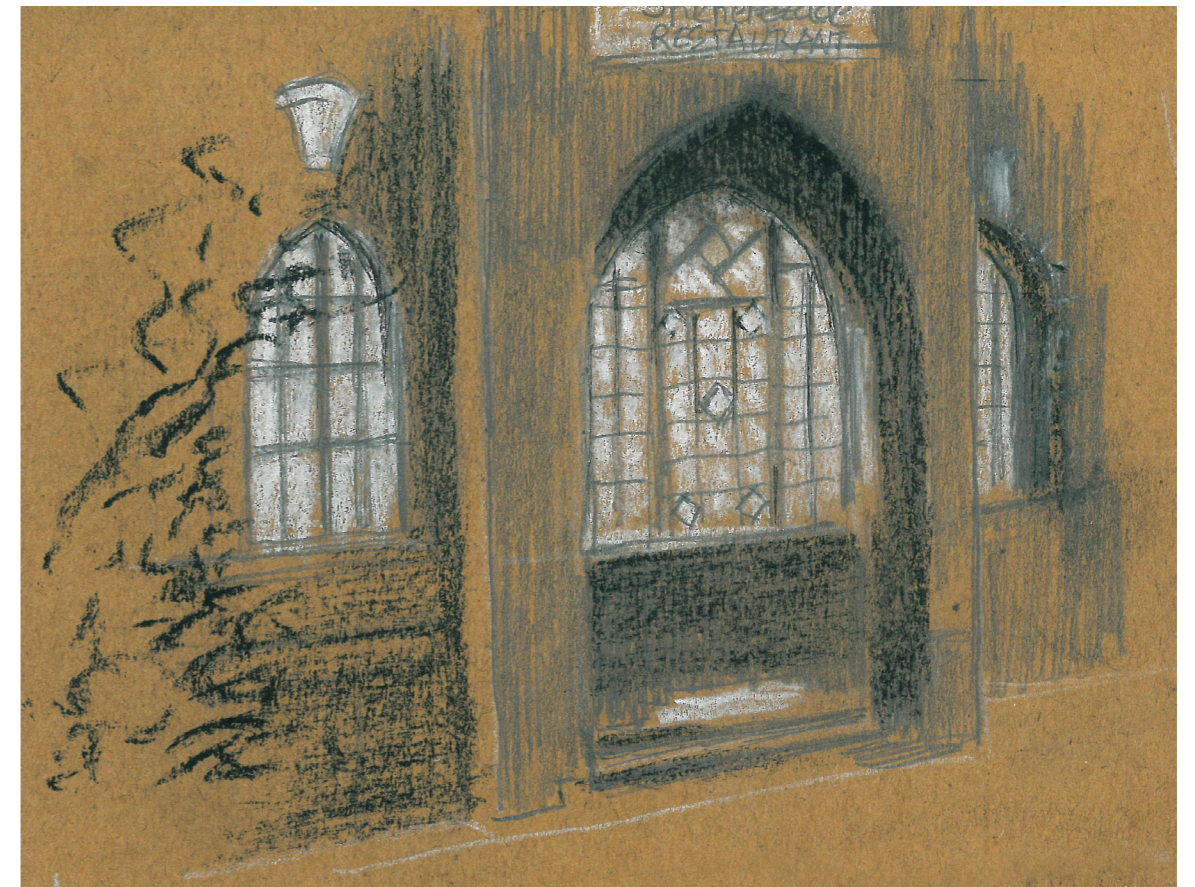
44 Pulak 2008: 347.

45 Cornelius 2008.

- ARUZ, J.
2013 “Seals and the Imagery of Interaction”, en: J. Aruz, S. Graff y Y. Rakic (eds.): *Cultures in Contact. From Mesopotamia to the Mediterranean in the Second Millennium BC*, New York: 216-225.
- ARUZ, J.; BENZEL, K.; EVANS, J. (EDS.)
2008 *Beyond Babylon. Art, Trade and Diplomacy in the Second Millennium B.C.* New York.
- AUBET, M.^a E.
2007 *Comercio y colonialismo en el Próximo Oriente antiguo. Los antecedentes coloniales del III y II milenios a.C.* Barcelona.
- BASS, G.; PULAK, C.; COLLON, D.; WEINSTEIN, J.
1989 “The Bronze Age Shipwreck at Ulu Burun. 1986 Campaign”, *AJA* 93 / 1: 1-29.
- BACHHUBER, C.
2006 “Aegean Interest Ulu Burun Ship”, *AJA* 110 / 3: 345-363.
- BAHRANI, Z.
1996 “The Hellenization of Istar: Nudity, Fetishism and the Production of Cultural Differentiation in Ancient Art”, *Oxford Art Journal* 19 / 2: 3-16.
- BELL, C.
2011 “The Merchants of Ugarit: Oligarchs of the Late Bronze Age Trade in Metals”, en: V. Kassianidou y G. Papasavvas (eds.): *Eastern Mediterranean Metallurgy and Metalwork in the Second Millennium BC*, Oxford: 180-187.
- BENZEL, K.
2013 “Ornaments of Interaction: Jewellery in the Late Bronze Age”, en: J. Aruz, S. Graff y Y. Rakic (eds.): *Cultures in Contact. From Mesopotamia to the Mediterranean in the Second Millennium BC*, New York: 258-266.
- BLOEDOW, E.
2005 “Aspects of Trade in the Late Bronze Age Mediterranean: What was the Ultimate Destination of the Uluburun Ship?”, *Aegeum* 25: 335-341.
- BUDIN, L.
2015 “Fertility and Gender in the Ancient Near East”, en: M. Masterson, S. Rabinowitz y R. James (eds.): *Sex in Antiquity. Exploring Gender and Sexuality in the Ancient World*, London: 30-49.
- CLINE, E.; YASUR-LANDAU, A.
2007 “Musings from Distant Shore. Nature and Destination. Uluburun Ship and its Cargo”, *Tel Aviv* 34 / 2: 125-141.
- CORNELIUS, I.
2008 *The Many Faces of the Goddess. The Iconography of the Syro-Palestinian Goddesses Anat, Astarte, Qadeshet and Asherat c. 1500-1000 BCE (OBO 204)*. Fribourg, Göttingen.
- CUCCHI, T.
2008 “Uluburun Shipwreck Stowaway House Mouse. Molar Shape Analysis Vessel Last Journey”, *Journal of Archaeological Science* 35: 2953-2959.
- FELDMAN, M.
2006 *Diplomacy by Design: Luxury Arts and an International Style in the Ancient Near East 1400-1200 BCE*. Chicago.
- GESTOSO SINGER, G.
2007 “El barco naufragado en Ulu Burun y el intercambio de bienes en el Mediterráneo Oriental”, *Davar Logos* 7: 19-32.
- GOSDEN, C.; MARSHALL, Y.
1999 “The Cultural Biography of Objects”, *World Archaeology* 31 / 2: 169-178.
- INGRAM, R.
2014 “Vitreous Beads from the Uluburun Shipwreck”, *Polish Archaeology in the Mediterranean* 23 / 2: 225-245.
- JACKSON, C.; NICHOLSON, P.
2010 “The Provenance of Some Ulu Burun Glass Ingots”, *Journal of Archaeological Science* 37: 295-301.
- KELDER, J.
2012 “Ahhiyawa and the World of the Great Kings. A Re-evaluation of Mycenaean Political Structures”, *Talanta* 44: 41-52.
- 2016 “Een Paspoort uit de Late Bronstijd?”, *Tijdschrift voor Mediterrane Archeologie* 28: 1-7.

- KILIAN, I.
1993 "Überlegungen zum spätbronzezeitlichen Schiffswrack von Ulu Burun (Kaş)", *Jahrbuch des Römisch-Germanischen Zentralmuseums* 40: 333-352.
- KNAPP, A.
1993 "Thalassocracies in Bronze Age Eastern Mediterranean Trade: Making and Breaking a Myth", *World Archaeology* 24 / 3: 332-347.
- LIVERANI, M.
2015 "Exchange Models in Historical Perspective", en: B. Eder y R. Pruzsinsky (eds.): *Political Systems and Modes of Interaction in the Aegean and the Near East in the 2nd Millennium BCE*, Viena: 19-31.
- MANNING, S.W.; PULAK, W.; KROMER, C.; TALAMO, B.; BRONK, S.; DEE, M.
2009 "Absolute Age of the Uluburun Shipwreck: a Key Late Bronze Age Time-Capsule for the East Mediterranean", en: S.W. Manning y M.J. Bruce (eds.): *Tree-Rings, Kings, and Old World Archaeology and Environment. Papers Presented in Honour of Peter Ian Kuniholm*, Oxford: 163-187.
- MONROE, C.
2010 "Sunk Costs at Late Bronze Age Uluburun", *BASOR* 357: 19-33.
- NEGBI, O.
1976 *Canaanite Gods in Metal. An Archaeological Study of Ancient Syro-Palestinian Figurines*. Tel Aviv.
- PAPADOPOULOS, A.
2012 "A Matter of Quantity? Some Notes on Late Bronze Exchanges Modes in the Eastern Mediterranean", *Talanta* 44: 79-91.
- PÉREZ LARGACHA, A.
1998 "Egipto y el Próximo Oriente. Perspectivas de trabajo y colaboración", *ISIMU* 1: 247-254.
- POLANYI, K.
1957 *Trade and Markets in the Early Empires*. New York.
- PULAK, C.
1988 "The Bronze Age Shipwreck at Ulu Burun, Turkey. 1985 Campaign", *AJA* 92: 1-37.
1998 "The Uluburun Shipwreck: An Overview", *International Journal of Nautical Archaeology* 27 / 3: 188-224.
2001 "The Cargo of the Uluburun Ship and Evidence for Trade with the Aegean and Beyond", en: L. Bonfante y V. Karageorghis (eds.): *Italy and Cyprus in Antiquity 1500-450 B.C.*, Nicosia: 13-60.
2005 "Who Were the Mycenaeans Aboard the Uluburun Ship?", en: R. Laffineur y E. Greco (eds.): *Emporia. Aegean's in the Central and Eastern Mediterranean*: 295-312.
2008 "Pendant with Nude Female", en J. Aruz, K. Benzel y J. Evans (eds.): *Beyond Babylon. Art, trade and Diplomacy in the Second Millennium B.C.*, New York: 347-348.
- REHREN, T.
2014 "Glass Production and Consumption between Egypt, Mesopotamia and the Aegean", en: P. Pfalzner, H. Niehr, E. Pernicka, S. Lange y T. Kaster (ed.): *Contextualising Grave Inventories in the Ancient Near East (Qatna Studien Supplementa 3)*, Wiesbaden: 217-223.
- SHERRATT, S.
2003 "The Mediterranean Economy: Globalization at the End of the Second Millennium BCE", en: G. Dever y S. Gitin (eds.): *Symbiosis, Symbolism and the Power of the Past*, Indiana: 37-62.
- SHERRATT, S.; SHERRATT, E.
1991 "From Luxuries to Commodities: the Nature of Mediterranean Bronze Age Trading Systems", en: N. Gale (ed.): *Bronze Age Trade in the Mediterranean*, Jonsered: 351-86.
- STEVENSON SMITH, W.
1965 *Interconnections in the Ancient Near East*. Yale.
- SUGIMOTO, D. (ED.)
2014 *Transformation of a Goddess. Istar-Astarte-Aphrodite (OBO 263)*. Freiburg, Göttingen.

- THOMASON, A.
2014 "The Impact of the Portable: Integrating "Minor Arts" into the Ancient Near Eastern Canon", en: M. Feldman y B. Broen (eds.): *Critical Approaches to Ancient Near Eastern Art*, Berlin: 133-157.
- VAN DE MIEROOP, M.
2007 *The Eastern Mediterranean in the Age of Ramesses II*. Oxford.
- WALTON, M.; SHORTLAND, A.; KIRK, S.; DEGRYSE, P.
2009 "Evidence for Trade of Mesopotamian and Egyptian Glass to Mycenaean Greece", *Journal of Archaeological Science* 36: 1496-1503.
- ZACCAGNINI, C.
1983 "Patterns of Mobility among Ancient Near Eastern Craftsmen", *JNES* 42: 245-264.



Hotel Sheherazade. Fernando Guerra-Librero Fernández.

Índice | Contents

José Miguel BARRIOS MUFREGUE Covadonga en la Caldera del Teide 5	
Prefacio	9
Foreword	10
Carta a una hermana en la luz / Letter to an enlightened sister 11	
Estudio preliminar de la cerámica procedente de las excavaciones en la TT 209, Luxor, Egipto	13
Zulema BARAHONA MENDIETA	
Amparo ERRANDONEA Liebestod 31	
La ocupación macedónica y la Dinastía Lágida. Impacto político, económico y social	33
Francisco BOSCH PUCHE	
Cristina GIL PANEQUE Et il pleut sur Bruxelles 75	
Reflexiones sobre Meretseguer en la estela EA272 del British Museum	77
Elisa CASTEL RONDA	
Fernando GUERRA-LIBRERO FERNÁNDEZ Taftich 93	
Ramesses III as Guarantor of Maat: the Iconographic Evidence at Medinet Habu	95
Salvador COSTA, Teresa MAGADÁN	
Fernando GUERRA-LIBRERO FERNÁNDEZ Muro de la casa de excavación 115	
Iconographic Rendering of the Notion of Purification in Two Elements Included in the Vignettes of Chapters 17 and 125 of the Book of the Dead	117
Lucía DÍAZ-IGLESIAS LLANOS	
Isabel SÁNCHEZ MARQUÉS Adoratriz del Dios 163	
Taboo – <i>bwt</i>?	165
Paul John FRANDBSEN	
Fernando GUERRA-LIBRERO FERNÁNDEZ Barco en el Nilo 193	
Flat-Section Hairpins during the Egyptian Predynastic Period? A Proposal of Identification and Typology	195
Candelaria MARTÍN DEL RÍO ÁLVAREZ	
Isabel SÁNCHEZ MARQUÉS Plañidera 211	

Trabajos de Egiptología está producida por
Isfet. Egiptología e Historia
con la colaboración del Centro de Estudios Africanos
de la Universidad de La Laguna

C/ Blanco 1, 2º
38400 Puerto de la Cruz
Tenerife-Islas Canarias
España

© De los textos: sus autores y Trabajos de Egiptología

Diseño de arte y maquetación
Amparo Errandonea
aeamparo@gmail.com

Imprime: Gráfica Los Majuelos

Depósito Legal: TF 935-2015
ISSN: 1695-4750

“Those Who Mourn for Re”: Mourning and Regeneration in the Book of the Twelve Caverns	213
Daniel Miguel MÉNDEZ RODRÍGUEZ	
José Miguel BARRIOS MUFREGE Covadonga en el patio de la TT 209, excavando el depósito de momificación 243	
The Courtyard of TT 209 (Areas C1 and C2). Seasons 2012 to 2014	245
Miguel Ángel MOLINERO POLO, Cristo Manuel HERNÁNDEZ GÓMEZ, Hassan MOHAMED ALI, Saad BAKHIT ABD EL HAFEZ, Daniel Miguel MÉNDEZ RODRÍGUEZ, Fernando GUERRA-LIBRERO FERNÁNDEZ, Carlos GARCÍA ÁVILA, Lucía DÍAZ-IGLESIAS LLANOS, Zulema BARAHONA MENDIETA, José Miguel BARRIOS MUFREGE, Paloma COLL TABANERA	
Isabel SÁNCHEZ MARQUÉS Papiros 271	
Algunas reflexiones sobre Uluburun y el intercambio comercial y cultural en el Mediterráneo Oriental	273
Antonio PÉREZ LARGACHA	
Fernando GUERRA-LIBRERO FERNÁNDEZ Hotel Sheherazade 289	
The Framework of the Meeting. Narrative Uses of Stelae in Egyptian Literary Texts	291
José Ramón PÉREZ-ACCINO	
Sacha GÓMEZ MOÑIVAS En recuerdo de Covadonga 301	
Introducción a la investigación arqueológica para estudiantes a través de reconstrucciones virtuales	303
Sofía PÉREZ-RUIZ, Ainara ACEBO, Pilar RODRÍGUEZ MARÍN, Sacha GÓMEZ MOÑIVAS	
Isabel SÁNCHEZ MARQUÉS Out of the blue 311	
Lucernas decoradas con la imagen de una rana del yacimiento de Oxirrinco, El-Bahnasa, Egipto	313
Esther PONS MELLADO	
Submission guidelines	329

Prefacio

A Covadonga le gustaba conducir, le apasionaba estar al volante de su coche. “Pareces una chica del futurismo italiano”, le decía un amigo, aunque su primer automóvil fuera pequeño, blanco con un techo amarillo y a veces le costase llegar a su destino. Estuvimos años riendo cuando nos acordábamos del nombre con que habíamos bautizado aquella máquina. En nuestro recuerdo, ella sigue siendo la joven radiante y activa que conocimos a sus veinte años. Y su personalidad permanece entre nosotros como un perfume indeleble, retomando los versos del poeta alejandrino que tanto le gustaba. Quienes asistieron a sus conferencias conocieron la calidez de su voz; sus clases en la universidad crearon vocaciones; son, sin embargo, los que compartieron con ella su amistad quienes disfrutaron de los rasgos más sobresalientes de su personalidad: la generosidad, la entrega desinteresada a los demás. Cova tenía una capacidad excepcional para la empatía hacia los que se le acercaban. Eso le hizo ganar afectos en todos los ámbitos de su vida y conservarlos, desde los compañeros del colegio de la infancia y la pandilla de la juventud a los colegas de la madurez. Este tributo pretende también transmitir a las generaciones futuras el legado de una persona excepcional y la huella que dejó en su generación.

Un grupo de amigos que vivimos con ella sus labores de docencia, investigación o proyectos arqueológicos, decidimos rendirle un homenaje particular, uno más entre los que se le han dedicado desde el momento en que su *ka* voló al cielo. Este volumen es el resultado de esa voluntad de crear nuestro monumento a su memoria, por tantas experiencias inolvidables compartidas. El homenaje ha querido ser un caleidoscopio de miradas desde las que reflejar la personalidad de Covadonga y hemos preferido romper el formato académico tradicional. Los artículos se entrelazan con fotografías, dibujos, semblanzas o poemas que pretenden dejar constancia de la huella que ella legó a sus autores. Es nuestra ofrenda para que su *ba* siga regresando desde donde esté hasta nosotros, cada vez que la nombremos y en cada ocasión en que su recuerdo tome forma en nuestro corazón.

Foreword

Covadonga enjoyed driving; she loved being behind the wheel of her car. A friend used to tell her “you look like a woman of the Italian Futurism,” although her first car was small and white with a yellow roof, and sometimes had difficulties reaching its destination. We laughed for years remembering the name with which we baptized that machine. In our memories, she is still the radiant and active young woman we met in her twenties, and her personality remains among us as an indelible scent, to draw upon the verse of an Alexandrian poet that she loved so much. Those who attended her lectures knew the warmth of her voice, her classes at the university created vocations, however, it is those who shared her friendship who enjoyed the most outstanding features of her personality: generosity, and selfless dedication to others. Cova had an exceptional capacity for empathy toward those who approached her. This allowed her to win affection in all aspects of her life and to retain it, from the classmates of her early schooldays, to the circles of her youth, to the colleagues of her adult years. This tribute will surely be transmitted to future generations as the legacy of an exceptional individual, and the mark she left on her generation.

As a group of friends who lived with her through teaching, research, or archaeological projects, we have decided to pay her a particular tribute; one more among the many that have been dedicated to her from the moment her ka flew to heaven. This volume is the result of our desire to create for her a monument to so many unforgettable shared experiences. We decided that this tribute should be a kaleidoscope, to reflect Covadonga’s personality, and we have thus preferred to break from the traditional academic format. The articles are intertwined with photographs, drawings, sketches, or poems that are intended to record the traces she left with their authors. It is our offering so that her ba keeps coming back to us from where she now is, every time that her memory takes shape in our hearts.

Carta a una hermana en la luz

Son los hermanos y las hermanas quienes le hablan a su hermana en la luz, como el hijo que le habla a su padre, como la hija que le habla a su madre.

¡O Senet, Senet Meret! Que Osiris-Khentamentiú te otorgue millones de años respirando aliento en tu nariz, dándote pan y cerveza junto a Hathor, Señora de la Tierra de Luz.

Tu condición es como la vida millones de veces, por orden de los dioses que están en el cielo y la tierra. Que Ha, Señor de Occidente, actúe en tu favor de acuerdo a sus deseos, que Anubis, Señor del Buen Entierro actúe para ti como él lo quiera. Que pueda levantar una barrera contra los enemigos, hombres y mujeres malvados que se oponen a tu casa, tus hermanos, tus padres, tu memoria y tus obras.

Fuiste excelente en la tierra, por lo que también serás capaz y eficiente en el Más Allá. Que se te hagan ofrendas, que se realice la fiesta Haker para ti, que hagan la fiesta del Wag, que te den pan y cerveza del altar de Khentamentiú. Que puedas viajar río abajo en la Barca del Ocaso y que navegues río arriba en la Barca de la Mañana. Que estés justificada junto a cada dios. Que te conviertas en alguien elogiado por nuestros espíritus masculinos y femeninos.

¿Has visto estos lamentos ahora que estás allí en el Más Allá?

¡Oh, gran dolor! Útil es una queja para hablar de lo que se hace contra nosotros de una manera tan injusta. Aunque no hay nada que hayamos hecho contra los dioses, y aunque no hemos comido de sus ofrendas, ¡sin embargo nos han privado de ti!

Te han traído aquí a la Ciudad de la Eternidad, sin que albergues ira contra nosotros. Pero si hubiera un reproche en tu corazón, olvídale por el bien de tus hermanas y hermanos. Sé misericordiosa, sé misericordiosa, y así todos los dioses del nomo de This serán misericordiosos contigo.

Mantén alejadas todas las aflicciones dirigidas a nosotros, tus hermanas y hermanos, porque tú sabes que tenemos una gran necesidad de esto. Que vivas para nosotros y así el Grande te elogie. Que la cara del gran dios sea gozosa para ti, y que él te dé pan puro con ambas manos.

Todos los sacrificios funerarios se han realizado para la que está en la luz, a fin de que pueda interceder por nosotros, los sobrevivientes en la tierra que han quedado atrás. Por lo tanto, busca que el que causó aquello de lo que estamos sufriendo ahora te dé una explicación, porque necesitamos entender y queremos también ser justificados delante de los dioses como lo eres ahora, entendiendo todo, justificada y transfigurada.

Son los hermanos y hermanas quienes le hablan a su hermana, para quien la luz ya nunca se oscurecerá.

Letter to an enlightened sister

It is the brothers and sisters who are speaking to their sister like the son who is speaking to his father, like the daughter who is speaking to her mother.

O Senet, Senet Meret! May Osiris-Khentamentiu make millions of years for you by breathing breath into your nose, by giving bread and beer beside Hathor, Lady of the Land-of-Light.

Your condition is like life millions of time, by command of the gods who are in heaven and earth. May Ha, Lord of the West, act on your behalf as he wishes, may Anubis, Lord of the Good Burial act for you as he wishes. May you erect a barrier against male and female enemies, male and female evil ones who oppose your house, your brother, your mother, your memory, your deeds.

You are one who was excellent on earth, therefore you will also be capable in the hereafter. May one make offerings to you, may one make the Haker-feast for you, may one make the Wag-feast for you, may one give you bread and beer from the altar of Khentamentiu. You will travel downstream in the Bark-of-the-Evening and sail upstream in the Bark-of-the-Morning. May you be given justification at the side of every god. Make yourself into someone praised by our male and female ghosts.

Have you seen this lamentation now that you are there in the hereafter?

O, great grief! Useful is a complaint to speaking concerning this which is done against us in such an unjust way, although there is nothing that we have done against the gods, and although we have not eaten of his offerings, nevertheless they have deprived us of you!

You have been brought here to the City of Eternity, without you harbouring anger against us. But if there is a reproach in your heart, forget it for the sake of your sisters and brothers. Be merciful, be merciful, then all the gods of the Thinite nome will be merciful towards you.

Keep away all afflictions directed at us, your sisters and brothers, for you know we have a need for this. May you live for us in order for the Great One to praise you. May the face of the great god be joyous because of you, so that he will give you pure bread with both his hands.

All mortuary sacrifices are made for the enlightened one in order to intercede on behalf of the inhabitants of earth. Therefore seek an explanation from him who caused that of which we are suffering now, for we want to be justified in front of the gods same as you are now.

It is the brothers and sisters who are speaking to their sister, she for whom the light will never darken.